

## **XXV Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)**

### **Jueves**

*Lc 9, 7-9*

*A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces este de quien oigo semejantes cosas?* Herodes, ante la originalidad y el poder del nuevo profeta, Cristo Jesús, haya sentido remordimiento por el crimen que cometió ordenando decapitar a Juan, por eso cuando conoció la fama de Jesús, le hizo pensar "Éste es Juan el Bautista; ha resucitado de entre los muertos, y por eso se manifiestan en él poderes milagrosos", porque el pecado lleva consigo el remordimiento que golpea fuerte la conciencia del que comete la falta, no le hace vivir tranquilo ni conocer la paz. "La mentira destruye el alma, la verdad la fortalece".

Herodes como representante del poder es soberbio, altivo y exigente, quiere que todos se postren ante el y cedan a sus caprichos, incluso el Profeta de Israel, aquel que aún no sabía quien era, pero que por eso mismo había excitado en el una gran curiosidad de verlo actuar, aun quizás poder presenciar algún milagro.

Como cristianos, siempre estaremos expuestos a ciertos Herodes por ser profetas, pero no olvidemos que la Palabra de Dios, es profética, impulsa el bien, a la justicia y al amor.

Todo cristiano seguidor de Cristo debe asumir como profeta y hablar en nombre de Jesús, transmitir su mensaje, que por ser de justicia, amor, paz, libertad, se oponen al poder de los Herodes de hoy, de los poderes de hoy, de las ambiciones, por ello, nos critican, nos juzgan, nos condenan, y dicen muchas cosas de nosotros, y se preguntaran como Herodes, ¿quién es éste del que oigo decir semejantes cosas?", por qué hice esto o aquello, y se convertirán en nuestros jueces injustos, porque juzgan según lo que llevan en su corazón.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**